

**LA EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE INGRESOS EN EL  
SECTOR BANCARIO ESPAÑOL\***

*Papeles de Economía Española, 2002, en prensa*

Juan Fernández de Guevara<sup>a</sup>  
Joaquín Maudos<sup>a,b</sup>  
Francisco Pérez<sup>a,b</sup>

<sup>a</sup> Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie). C/ Guardia civil, 22, Esc. 2, 1<sup>a</sup>; 46020 –Valencia-. Tel: 96 393 08 16. Email: joaquin.maudos@ivie.es

<sup>b</sup> Universitat de València. Departamento de Análisis Económico, Avda. de los Naranjos, s/n; 46022 –Valencia-.

## 1. Introducción

Los años más recientes son testigos de un crecimiento de las actividades financieras y de importantes cambios en las condiciones en las que desarrolla la competencia, tanto en la banca europea como en el sector bancario español (SBE). Fenómenos como la globalización financiera, la creación de la Unión Económica y Monetaria y la innovación tecnológica, han supuesto un auténtico cambio estructural para la banca. En el nuevo escenario, se ha producido un creciente proceso de desintermediación que se ha traducido en una pérdida de cuota de mercado por parte del sector bancario a favor de los mercados y empresas financieras no bancarias (fondos de inversión, compañías de seguros, fondos de pensiones, etc.). La progresiva reducción del margen de intermediación, junto con el aumento de las operaciones fuera de balance, han generado una disminución de los ingresos bancarios tradicionales en concepto de intereses y un aumento de los ingresos no tradicionales (comisiones, rendimiento de operaciones financieras, etc.).

Atendiendo a la importancia del cambio en la estructura de los ingresos de las empresas bancarias, el Banco Central Europeo (BCE) publicó en abril del 2000 un documento que analiza la evolución de los ingresos de la banca europea en el periodo 1989-98. El informe constata que, en los últimos años, los ingresos no financieros (*non-interest income*) han sido el componente más dinámico de los ingresos de la banca europea, representando en 1998 el 41% del total. También se observa en varios países de la UE una correlación negativa entre los ingresos por intereses y el resto, lo que indica que la pérdida de ingresos tradicionales se ve compensada, al menos parcialmente, por los no tradicionales que, de este modo, están ayudando a mantener los niveles de rentabilidad de la banca. No obstante, el BCE matiza que este efecto positivo está siendo limitado por las consecuencias que las actividades bancarias que generan los ingresos no financieros tienen sobre los costes de las empresas, aumentándolos. Así pues, como reconoce el propio BCE, es necesario un estudio más profundo del impacto que los ingresos no tradicionales tienen sobre la rentabilidad.

Una de las limitaciones que presenta el estudio del BCE es que está basado exclusivamente en resultados obtenidos mediante la construcción de coeficientes de correlación de rangos, no teniendo en cuenta la influencia de otras posibles variables explicativas. En consecuencia, los resultados y conclusiones obtenidos por el BCE deben ser interpretados con cautela, siendo necesario realizar un análisis más riguroso del efecto de la estructura de ingresos sobre la rentabilidad.

En este contexto, este artículo analiza la evolución de la estructura de ingresos de los bancos y cajas de ahorros españolas con un doble objetivo: constatar si los rasgos apuntados

por el BCE para los sectores bancarios de la UE también se observan en el caso del SBE; y evaluar la incidencia de los cambios en la estructura de ingresos sobre la rentabilidad.

La estructura del trabajo es la siguiente. El apartado 2 describe la evolución de los ingresos netos y la composición de los mismos en el SBE, distinguiendo el comportamiento de cajas y bancos, así como su relación con el proceso de desintermediación financiera. El apartado 3 analiza los factores explicativos de la rentabilidad, y en particular, la estructura de ingresos, y presenta los resultados empíricos obtenidos al aplicar un modelo econométrico para un panel de datos de cajas y bancos del periodo 1992-99. Finalmente, el apartado 4 contiene las conclusiones del trabajo.

## **2. La evolución de la estructura de ingresos del SBE**

El proceso de desintermediación, impulsado por la introducción de nuevas tecnologías y por la liberalización del sistema financiero, ha afectado a la composición de esta última y a la estructura de la riqueza financiera de los agentes económicos. Como corrobora la información que suministra el cuadro 1, se ha producido un importante cambio en la composición de los instrumentos financieros de la economía, tanto en la vertiente del activo como en la del pasivo de los distintos agentes. En cuanto a la colocación del ahorro se refiere, destaca la pérdida de importancia de los depósitos bancarios y la paralela ganancia de los fondos de inversión y, en menor medida, de las acciones. La información por agentes muestra que en el caso de las familias e instituciones privadas sin fines de lucro, la pérdida de relevancia de los depósitos es mucho más importante, ya que de representar en 1985 un 52% del total de los activos (42,8% en 1992), en 1998 el porcentaje disminuye al 29,3%. De forma paralela, la participación de los fondos de inversión y de las acciones aumenta en el mismo periodo de tiempo, en 22 y 6 puntos porcentuales, respectivamente.

En cuanto a las fuentes de financiación de la actividad económica, el hecho más sobresaliente es el aumento de la importancia relativa del crédito bancario en las familias y su reducción en las empresas no financieras. En este último subsector destaca asimismo el aumento del peso de los valores de renta variable como fuente de financiación. En el caso de las AA.PP., también se constata el importante aumento de la renta variable y la reducción de la emisión de valores a corto plazo.

Paralelamente, a consecuencia del proceso de desintermediación bancaria y del creciente grado de competencia en los mercados financieros, así como por los cambios en la estructura financiera de los agentes económicos, se ha producido un importante cambio en la

estructura de los ingresos de las empresas bancarias. Estas han desarrollado una actividad continuamente creciente en la distribución de activos financieros de terceros, la producción de medios de pago, la realización de servicios de asesoramiento financiero, de aseguramiento, etc.

Utilizando la información agregada que el Banco de España suministra para las entidades de depósito, el gráfico 1 muestra cómo, en términos reales, los ingresos netos no financieros<sup>1</sup> se han multiplicado por 3,2 de 1986 a 1999, permaneciendo en cambio prácticamente constante la magnitud real de los ingresos netos por intereses. De forma similar, los ingresos netos por intereses de las entidades de depósito en relación a su activo (gráfico 2) han disminuido del 3,8% en 1986 al 1,9% en 1999, mientras que los ingresos netos distintos de los intereses han aumentado del 0,7% al 1,13% en el mismo periodo de tiempo. Obsérvese, asimismo, que los ingresos totales netos del SBE han disminuido a lo largo de un periodo caracterizado por la reducción de márgenes y la caída de los tipos de interés.

La información muestra, por tanto, un continuo crecimiento de la importancia relativa de los ingresos por conceptos distintos del cobro de intereses. Así, mientras en 1986 este tipo de ingresos representaba un 15,6% del total, en 1999 dicho porcentaje se ha duplicado, hasta alcanzar la cifra del 37,6%.

La desagregación de los ingresos netos distintos del cobro de intereses que recoge el gráfico 3 muestra cómo las comisiones netas (por servicios de cobro-pago, por servicios de valores, comercialización de fondos de inversión, planes de pensiones, etc.) son el componente más importante. El rendimiento de la cartera de renta variable representa el segundo tipo de ingreso, siendo su participación relativa mucho más volátil. El último componente en importancia son los resultados netos de operaciones financieras, si bien algún año concreto su volumen ha sido superior al rendimiento obtenido de la cartera de renta variable.

Como se comprobará a continuación, existen pautas distintas en la evolución de la estructura de ingresos en los grupos de bancos y cajas de ahorros. Es posible reconstruir el concepto de *non-interest income* utilizado por el BCE recurriendo a la información desagregada para ambos tipos de entidades facilitada por la AEB y la CECA<sup>2</sup>, pero el cambio metodológico que se produjo en 1992 en la presentación de la información contable impide obtener una serie homogénea de los ingresos no tradicionales con anterioridad a dicho año, por lo que en adelante el periodo analizado pasa a ser 1992-99.

El gráfico 4 muestra la evolución de los ingresos netos de forma separada en cajas y bancos, igualando a 100 el valor de los ingresos en 1992. Mientras los bancos y las cajas de

ahorros han aumentado de forma considerable sus ingresos en conceptos distintos del cobro de intereses, los ingresos por intereses netos se han mantenido prácticamente constantes en las cajas e incluso han disminuido en términos reales en los bancos. Se aprecia, no obstante, un comportamiento diferenciado en cajas y bancos ya que las primeras han multiplicado por 3,6 sus ingresos no tradicionales y los bancos los han elevado en mucha menor cuantía (1,3), aunque como se comprueba a continuación, partían de un nivel inicial notablemente superior al de las cajas.

El mismo resultado se obtiene en términos del porcentaje de los ingresos netos sobre el activo total (gráfico 5). Así, a) se produce una caída de la importancia de los ingresos por intereses; b) aumentan los ingresos no tradicionales en las cajas mientras que, en relación al activo, no presentan una evolución definida en los bancos; y c) en relación al activo, la importancia de los ingresos no tradicionales es superior en los bancos, pero se ha producido una convergencia entre cajas y bancos muy notable, ya que mientras que en 1992 el porcentaje era 1,31% y 0,46% en bancos y cajas, respectivamente, en 1999 los porcentajes son 1,12% y 1,07%.

### **3. Estructura de ingresos y rentabilidad**

La información agregada muestra una reducción del margen de intermediación en el periodo analizado, más acusada en los bancos que en las cajas. A pesar de esta reducción del margen financiero, los niveles de rentabilidad (ROA) de cajas y bancos, si bien se han reducido desde 1992, se están manteniendo en los últimos años, lo que apunta la posibilidad de que los ingresos distintos del cobro de intereses, junto a los "atípicos", están contrarrestando la caída del margen. No obstante, los ingresos totales netos en relación al activo han caído desde 1992 (de forma mucho más acusada en la banca que en las cajas de ahorros), por lo que la creciente importancia de los ingresos no tradicionales no han compensado por completo la caída de los productos financieros, a pesar de haber ayudado a mantener los niveles de rentabilidad.

En este contexto, en el presente apartado se analiza la relación existente entre la estructura de ingresos y la rentabilidad, en el marco de un modo simple del comportamiento de la empresa bancaria que recoge elementos considerados en la literatura sobre el sector bancario.

En los estudios hasta ahora realizados se pone frecuentemente en relación la rentabilidad de un banco con las características propias del mercado en que compite (concentración y cuota de mercado) así como con factores relacionados con la empresa (especialización, eficiencia en la gestión, riesgo asumido, etc.). La hipótesis tradicional, o paradigma estructura-conducta-resultado, es que la concentración del mercado afecta positivamente a la rentabilidad al favorecer la adopción de acuerdos colusivos. Por contra, la hipótesis alternativa de eficiencia postula que las empresas más eficientes consiguen ganar cuota de mercado, por lo que la concentración del sector no es indicativa de poder de mercado ni explicativa de la rentabilidad. Así, la correlación positiva observada entre la rentabilidad y la concentración es espúrea y desaparece una vez se introduce en la estimación una variable proxy de la eficiencia<sup>3</sup>.

La función de beneficios ( $\pi$ ) de una empresa es función de los precios ( $P$ ), de las cantidades ( $Q$ ) y de los costes de producción ( $C$ ). A nuestros efectos es importante tener presente que existen distintos servicios bancarios, si bien supondremos por simplicidad que existen dos tipos de actividad: la actividad tradicional de intermediación ( $Q_1$ ) que genera intereses y la actividad no tradicional ( $Q_2$ ) que genera ingresos distintos al cobro de intereses. En el primer caso el precio neto ( $P_1$ ) sería el margen de intermediación (sin considerar la ganancia de capital de la cartera de renta variable) mientras que en el segundo caso el precio sería un “ingreso o comisión neta” por operación ( $P_2$ ). La expresión de los beneficios de la empresa resulta pues:

$$\pi = P^1 Q^1 + P^2 Q^2 - C \quad (1)$$

en donde se supone que las reglas de decisión que determinan los precios, las cantidades y los costes son las siguientes<sup>4</sup>:

$$P = P(\varepsilon, CM, IE) \quad (2)$$

$$Q = Q(P, X) \quad (3)$$

$$C = C(Q, W, E, CF, R) \quad (4)$$

donde:

$\varepsilon$  es la elasticidad de la demanda que recibe cada entidad en los dos tipos de actividad bancaria que realiza

CM es el coste marginal

IE es la interacción estratégica, o variación conjetural, de una empresa con el resto de sus competidores.

- X es un vector de variables que inciden sobre la cantidad y son distintas del precio: diferenciación de producto, calidad, proximidad al cliente, etc.
- W son los precios de los inputs productivos
- E es el grado de eficiencia relativa de cada empresa
- CF son los costes fijos
- R es el nivel de riesgo asumido por cada entidad

Sustituyendo las ecuaciones (2) a (4) en (1) tenemos la siguiente ecuación en forma reducida:

$$\pi = f(\varepsilon^1, \varepsilon^2, IE^1, IE^2, CM^1, CM^2, X^1, X^2, E, W, CF, R) \quad (5)$$

según la cual, el beneficio de cada empresa depende de la elasticidad de la demanda de cada producto, de las estrategias de los competidores, de factores distintos del precio que afectan a la cantidad demandada, del precio de los factores, del grado de eficiencia relativa de la empresa, de sus costes fijos y del nivel de riesgo asumido por el banco.

Dado que algunas de las variables anteriores no son observables, es necesario utilizar proxies de las mismas para aproximarse empíricamente a la influencia de cada una de ellas sobre la rentabilidad. Con respecto a la elasticidad de la demanda de los mercados bancarios, es frecuente utilizar como proxies la política de precios y la especialización productiva. Dada la ausencia de información pública sobre los tipos aplicados por las distintas entidades, nos centraremos exclusivamente en la especialización, que es una variable central en nuestro análisis de la composición de los ingresos. La aproximaremos a través de la estructura de ingresos de la entidad, definida como la ratio ingresos netos no tradicionales/ingresos netos totales.

Como proxy a las estrategias competitivas con los rivales, se utilizan dos indicadores tradicionales de estructura de mercado: la concentración y la cuota de mercado. La aproximación empírica se realiza suponiendo que el mercado relevante es de escala provincial, utilizando para ello información de la distribución provincial de la red de oficinas.

Respecto al precio de los factores productivos, como en Manzano y Sastre (1995), se supone que dichas variables siguen una evolución similar en todas las empresas y dependen de variables macroeconómicas. Además, se considera que otras variables macroeconómicas (ciclo económico, por ejemplo), así como otras características del mercado en que operan las empresas (tamaño del mercado, crecimiento del mercado) también afectan a la demanda.

El grado de eficiencia logrado por cada entidad, se aproxima mediante la utilización de

un indicador frontera de eficiencia en costes, dadas las ventajas que ofrecen las medidas frontera de eficiencia frente a los indicadores contables. Es de esperar que un aumento en este índice (una mayor eficiencia) afecte positivamente a la rentabilidad.

Dados los problemas que presenta la medición de los costes fijos de las empresas bancarias, supondremos que están relacionados con el tamaño de cada entidad, por lo que utilizaremos el activo total como proxy de dicha variable.

Como variable proxy del riesgo utilizaremos la ratio préstamos/activo. A priori, es de esperar que las empresas que asumen más riesgos (la inversión crediticia conlleva más riesgo que la inversión en deuda pública o en el interbancario) alcancen mayores niveles de rentabilidad bruta, por lo que el signo esperado de la relación es positivo si la variable dependiente no se define neta del coste del riesgo.

Con esta aproximación empírica, la función de beneficios a estimar es la siguiente:

$$\pi_i = f(ESTING, CONC, CM, TAM, TAB, CRM, EF, R, M) \quad (6)$$

donde, ESTING es la estructura de ingresos, CONC es la concentración, CM es la cuota de mercado, TAM el tamaño del mercado, CRM es el crecimiento del mercado, TAB es el tamaño del banco, EF la eficiencia, R el riesgo y M las variables macroeconómicas.

La estimación de la ecuación anterior se realiza utilizando información de la práctica totalidad de las cajas de ahorros y los bancos existentes de 1992 a 1999. En concreto, la muestra está formada por un total de 1.218 observaciones, 806 correspondientes a bancos y 412 a cajas.

El cuadro 2 contiene los resultados de la estimación de la ecuación explicativa de la rentabilidad utilizando dos indicadores alternativos: el margen de explotación respecto del activo y el beneficio antes de impuesto respecto del activo (ROA). Dada la posible existencia de una rentabilidad diferencial a favor de las cajas, derivada de su orientación a la banca minorista, no suficientemente recogida por la especialización considerada, en la estimación se introduce una variable dummy que toma el valor 1 en el caso de los bancos y 0 en las cajas.

Respecto al efecto de la estructura de mercado, no es en ningún caso una variable significativa, por lo que es posible rechazar la hipótesis tradicional de colusión. En el caso de la cuota de mercado, su influencia tampoco es significativa.

Respecto a las otras características específicas de los mercados en los que compiten las



empresas, sólo la variable tamaño de mercado resulta significativa en la explicación del margen de explotación, siendo su influencia, como era de esperar, negativa a consecuencia del mayor grado de competencia en los grandes mercados bancarios.

Del conjunto de variables características de cada empresa, destaca la influencia positiva y altamente significativa del indicador de eficiencia sobre los indicadores de rentabilidad, por lo que, como era de esperar, las empresas que alcanzan una mayor eficiencia en costes alcanzan también mayores niveles de rentabilidad. Este resultado, coincidente con el obtenido en Maudos (1998 y 2001) donde se utiliza un indicador frontera de eficiencia, no permite rechazar la hipótesis pura de eficiencia, ya que es ésta y no la concentración o el poder de mercado (aproximado por la cuota de mercado) la que conduce a una mayor rentabilidad.

Los resultados obtenidos en relación al efecto de la estructura de ingresos sobre la rentabilidad muestran un efecto positivo y, en consecuencia, que las empresas bancarias con un mayor peso relativo de los ingresos no tradicionales alcanzan mayores niveles de rentabilidad.

Del resto de variables de control específicas de las empresas, los resultados son más ambiguos, estando en función del indicador de rentabilidad utilizado. Así, respecto a la variable que capta el riesgo, su influencia es positiva y estadísticamente significativa en la explicación del margen de explotación. En cuanto al tamaño, aproximado por el activo total de cada empresa, su influencia es negativa y significativa. Finalmente, la *dummy* caja/bancos no es en ningún caso estadísticamente significativa.

Respecto a la influencia del ciclo económico -aproximado por la tasa de crecimiento real del PIB- su influencia es negativa sobre el margen de explotación. Este efecto negativo puede deberse a que los años de mayor crecimiento económico han coincidido con una caída de tipos y con un estrechamiento del margen financiero, que no ha podido ser compensado por la contención de los gastos de explotación.

#### **4. Conclusiones**

Las principales conclusiones del trabajo se resumen de la forma siguiente:

a) Los ingresos netos por conceptos distintos al cobro de intereses han experimentado un fuerte crecimiento en el SBE en los últimos años, mucho más acusado en las cajas de

ahorros que en los bancos. No obstante, a pesar de este mayor crecimiento de las cajas, el peso de este tipo de ingresos hoy todavía es superior en los bancos.

b) El crecimiento de estos otros ingresos puede haberse producido como respuesta a diversos factores: la búsqueda de formas alternativas de generar ingresos en un contexto de mayor competencia (menores márgenes), la desintermediación, cambios importantes en la estructura financiera de la economía, cambios en la composición del sistema financiero, etc.

c) La evolución de este tipo de ingresos ha tenido un papel importante para mantener la rentabilidad de la banca en un escenario de menores márgenes.

d) Utilizando el panel de datos disponible para cajas y bancos españoles de 1992 a 1999, el análisis de los factores explicativos de distintos indicadores de rentabilidad muestra que las empresas con una estructura de ingresos en la que tienen un mayor peso los ingresos por conceptos distintos al cobro de intereses obtienen mayores niveles de rentabilidad.

e) Una de las variables que se revela como más significativa en la explicación de las diferencias de rentabilidad es el grado de eficiencia en la gestión. Así, son las empresas más eficientes las que alcanzan los mayores niveles de rentabilidad, resultado favorable a la hipótesis de eficiencia. En cambio, las variables características de la estructura de los mercados no resultan significativas.

En resumen, el crecimiento de los ingresos por conceptos distintos de los intereses es un fenómeno muy relevante en la evolución de las empresas bancarias en los últimos años y se debe tanto a la necesidad de los bancos de compensar la caída de los ingresos netos por intereses en un contexto de reducción de tipos y márgenes, como a la voluntad de las empresas bancarias de orientarse hacia actividades más diversificadas y rentables. La importancia creciente de este tipo de ingresos obedece por consiguiente tanto a una estrategia defensiva (compensar la caída de otras fuentes de ingresos) como ofensiva, de búsqueda de nuevas formas de negocio. El diferente comportamiento estratégico de las empresas, junto con sus distintos niveles de eficiencia, constituyen factores destacados en la explicación de las diferencias de rentabilidad observadas.

## Referencias

Banco Central Europeo (2000): *EU banks' income structure*, Abril 2000.

Berger, A.N.(1995). "The Profit-Relationship in Banking - Tests of Market-Power and Efficient-Structure Hypotheses", *Journal of Money, Credit and Banking* 27 (2), págs. 405-431.

Fernández de Guevara, J., Maudos, J. y Pérez, F. (2000). "Estructura de ingresos y rentabilidad de las empresas en el sector bancario español", Documento de trabajo WP-EC 2000-18, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (disponible en <http://www.ivie.es>).

Manzano, M.C. y Sastre, T. (1995): "Factores relevantes en la determinación del margen de explotación de bancos y cajas de ahorros", Documento de Trabajo nº 9514, Banco de España.

Maudos, J. (1998): "Market structure and profitability in Spanish banking using a direct measure of efficiency", *Applied Financial Economics*, 8, págs. 191-200.

Maudos, J. (2001): "Rentabilidad, estructura de mercado y eficiencia en el sector bancario español", *Revista de Economía Aplicada* 3, Núm. 25 (Vol. XIX), 193-207.

## Cuadro 1. Activos y pasivos financieros del sector no financiero nacional

Estructura porcentual

	1985				1992				1998			
	AA.PP.	Empresas no financieras	Familias	Sector no financiero nacional	AA.PP.	Empresas no financieras	Familias	Sector no financiero nacional	AA.PP.	Empresas no financieras	Familias	Sector no financiero nacional
<b>Activos financieros</b>												
Efectivo y depósitos transferibles	12.18	11.87	13.41	12.76	26.62	10.30	15.79	14.88	24.36	13.01	11.59	13.19
Otros depósitos	6.22	9.33	52.02	32.70	10.22	12.57	42.84	29.71	6.32	11.56	29.32	21.21
Valores a corto plazo	0.19	1.48	1.86	1.54	0.46	3.92	2.71	2.92	0.00	1.42	0.40	0.71
Obligaciones	0.44	1.98	6.54	4.33	0.82	1.61	3.03	2.35	0.53	1.07	1.22	1.11
Acciones	4.06	8.99	12.00	10.07	9.93	11.77	8.75	9.87	9.36	22.52	18.09	18.85
Fondos de inversión	0.00	0.06	0.36	0.22	0.00	1.24	7.82	4.90	0.00	3.22	22.38	13.84
Otros activos financieros	76.91	66.30	13.83	38.39	51.96	58.60	19.05	35.36	59.42	47.19	17.00	31.07
Total de activos financieros	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<b>Pasivos financieros</b>												
Valores a corto plazo	35.22	1.69	0.00	9.19	33.01	3.03	0.00	9.36	16.12	1.29	0.00	4.95
Obligaciones	9.61	6.26	0.00	5.52	30.98	3.96	0.00	9.35	58.91	2.36	0.00	16.89
Valores de renta variable	0.00	19.03	0.00	9.90	0.00	24.19	0.00	12.06	0.00	36.67	0.00	18.66
Crédito bancario	20.16	36.89	43.92	34.66	17.93	36.69	51.78	36.20	10.82	28.50	63.41	31.63
Crédito no bancario	20.30	31.74	46.55	32.65	6.21	25.79	38.84	24.57	6.64	25.00	25.01	20.11
Otros pasivos financieros	14.71	4.39	9.53	8.08	11.87	6.34	9.38	8.46	7.52	6.18	11.58	7.75
Total de pasivos financieros	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

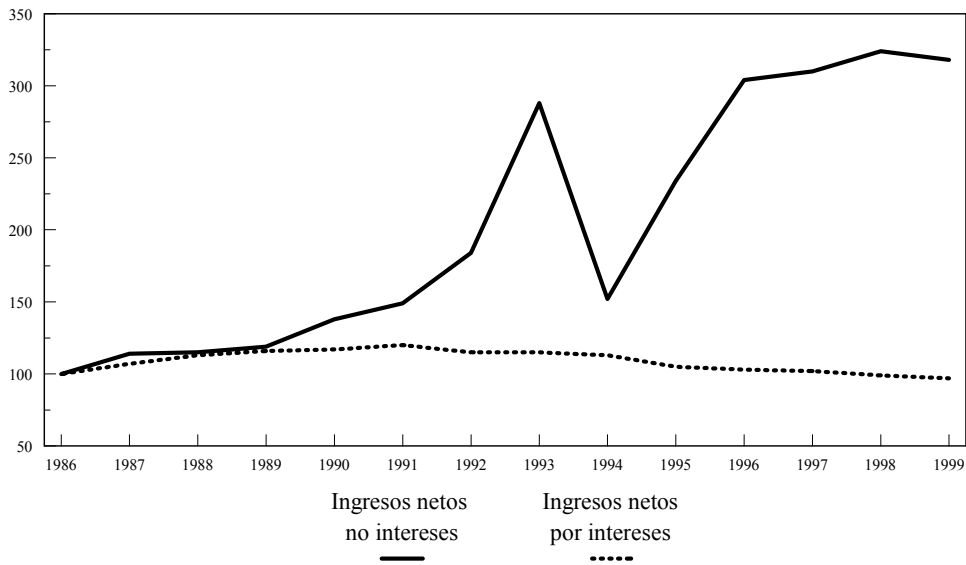
Fuente: Banco de España

**Cuadro 2: Factores explicativos de la rentabilidad en el sector bancario español (1992-99)**

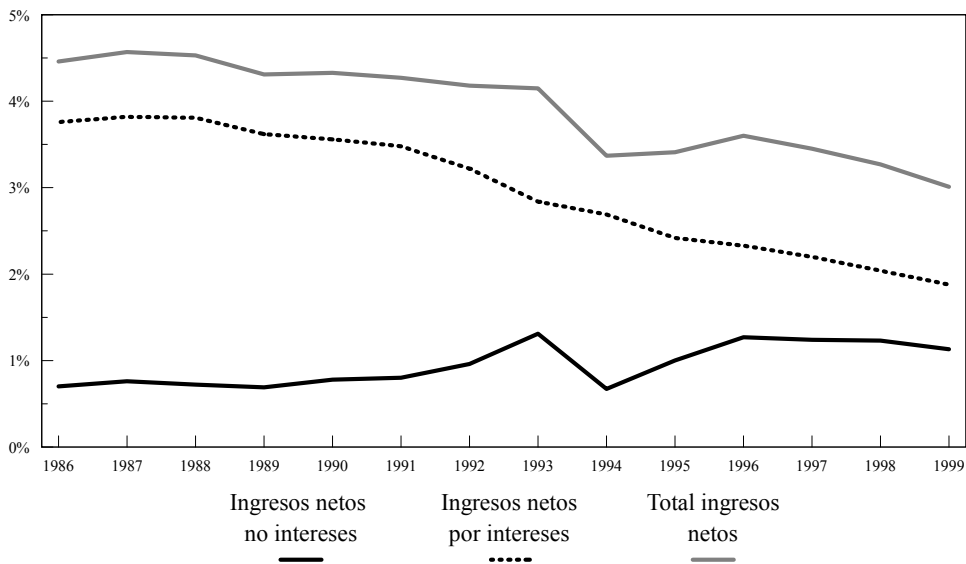
		ROA	Margen explotación/Activo
Características de los mercados	CR	-0.0060 (-0.090)	0.0119 (0.2987)
	CM	-0.2903 (-0.8549)	0.1060 (0.5200)
	log(Tamaño mercado)	-2.10E-03 (-0.9405)	-0.0038 (-2.8912)
	Crecimiento mercado	0.0118 (1.2143)	0.0031 (0.5361)
Características de las empresas	Eficiencia	0.1169 (8.8084)	0.0964 (12.0918)
	Estructura de ingresos	0.0390 (9.3289)	0.0323 (12.8694)
	Créditos/Activo	0.0046 (0.9500)	0.0105 (3.5647)
	log(Activo)	-0.0078 (-4.9575)	-0.0022 (-2.3940)
	Dummy banco/caja	0.0072 (0.1872)	-0.0052 (-0.2257)
Condiciones Macroeconómicas	Crecimiento PIB	0.0118 (1.2143)	-0.0832 (-3.6107)
R <sup>2</sup>		0.60	0.77
Obs.		1218	1218

*Ente paréntesis, t-ratio*

**Gráfico 1. Evolución de los ingresos netos bancarios**  
 Pesetas constantes. 1986=100



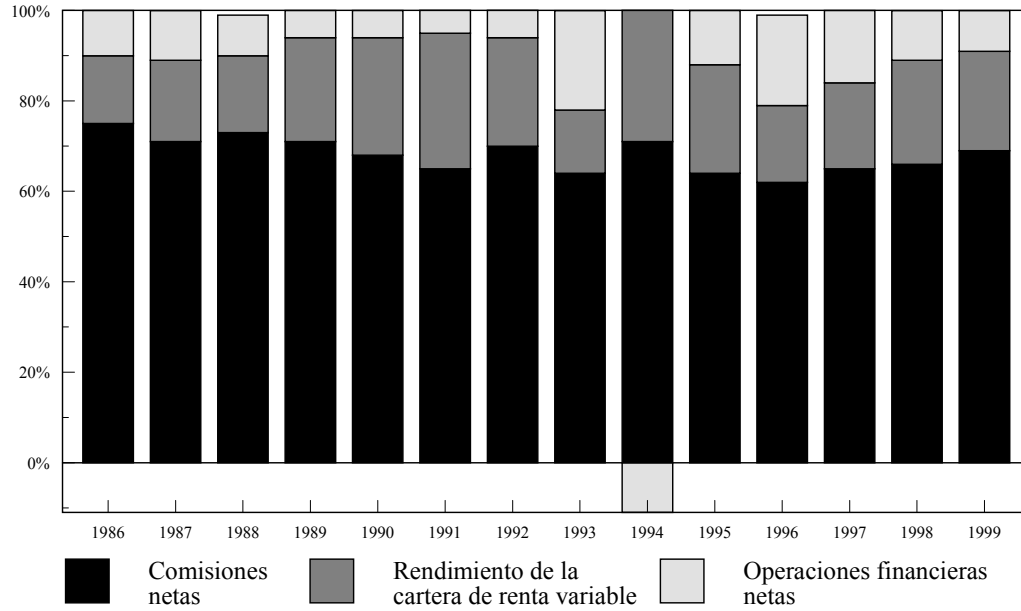
**Gráfico 2. Evolución de los ingresos netos bancarios**  
 Porcentaje respecto al Activo total



Fuente: Banco de España



**Gráfico 3. Estructura porcentual de los ingresos netos no intereses**

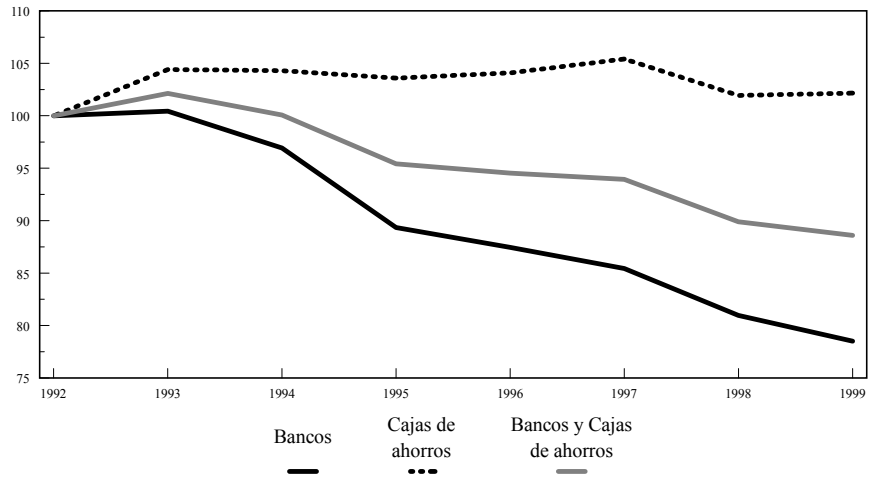


*Fuente: Banco de España*

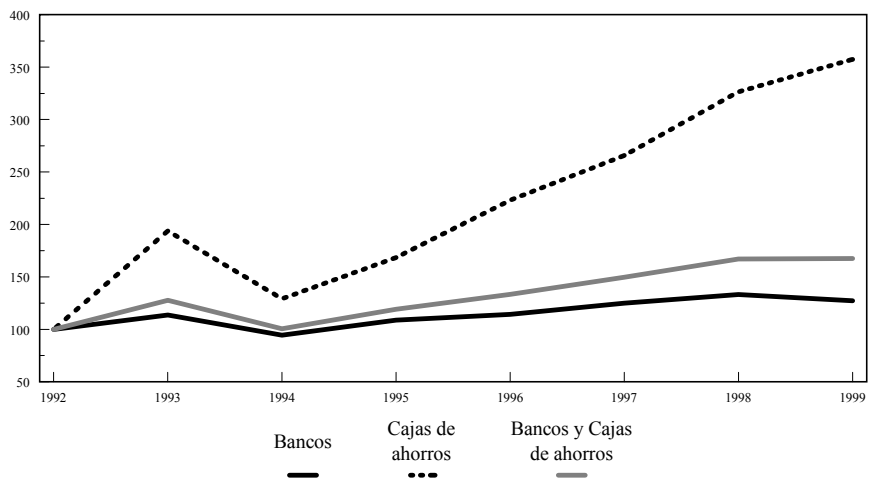


**Gráfico 4. Evolución de los ingresos netos**  
 Pesetas constantes. 1992=100

**a) Ingresos netos por intereses**



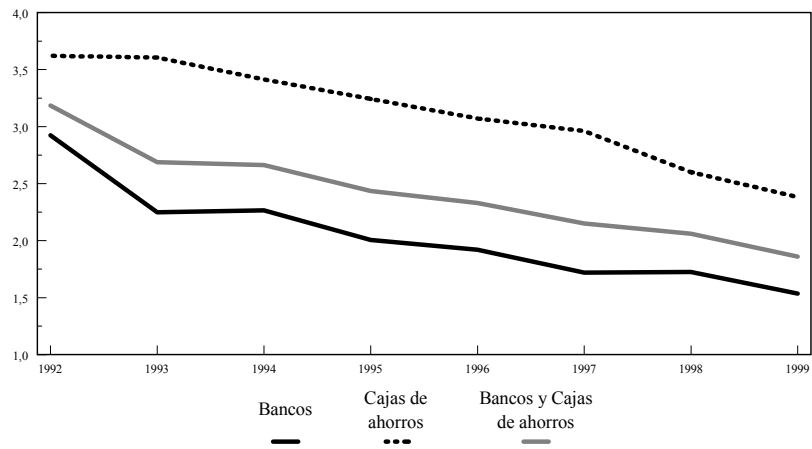
**b) Ingresos netos no intereses**



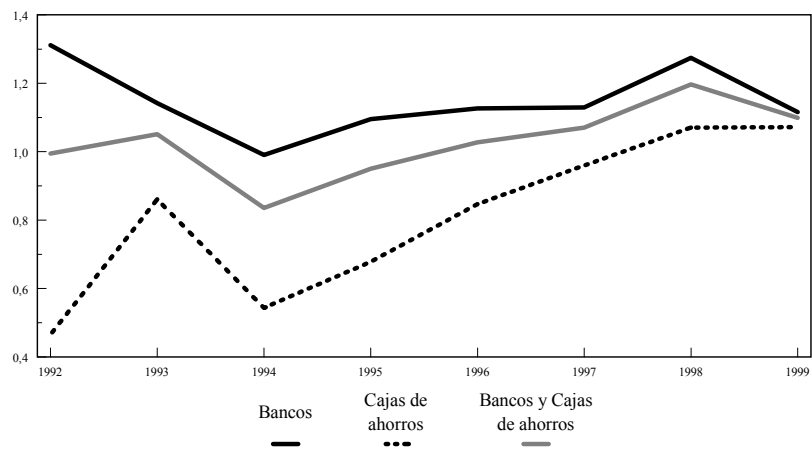
*Fuente: AEB y CECA*

## Gráfico 5. Evolución de los ingresos netos Porcentaje sobre el activo total

### a) Ingresos netos por intereses



### b) Ingresos netos no intereses



Fuente: AEB y CECA

## Resumen

En los últimos años el incremento de la competencia, la reducción de márgenes, el proceso de desintermediación y la ampliación de los servicios bancarios, han afectado a la estructura de ingresos de las empresas bancarias incrementándose la importancia de los ingresos distintos del cobro de intereses (ingresos no financieros). El objetivo de este trabajo es analizar la incidencia de estos cambios sobre la estructura de ingresos del sector bancario español y analizar la relación existente entre la estructura de ingresos y los niveles de rentabilidad. Para ello se utiliza un panel de cajas y bancos para el periodo 1992-99.

Palabras clave: estructura de ingresos, rentabilidad, sector bancario español

Clasificación JEL: G21, L10

## Abstract

In the last years, the increase in the level of competition, the reduction of margins, the phenomenon of banking disintermediation, etc. have affected the bank's income structure, increasing the importance of non-interest income. This paper examines the impact of past and current developments in banking business on the income structure of Spanish banking firms, analysing the relationship between income structure and profitability. To this aim, a panel of Spanish banks and savings banks over the period 1992-99 is used.

Key words: income structure, profitability, Spanish banking sector

JEL Classification: G21, L10

## NOTAS

---

\* Los autores agradecen al Ivie la información facilitada para la elaboración del trabajo. Asimismo, Joaquín Maudos agradece la financiación del Ministerio de Ciencia y Tecnología (SEC2001-2950).

<sup>1</sup> Los ingresos netos distintos de los intereses se calculan como suma de las siguientes partidas: comisiones netas, operaciones financieras netas, operaciones netas en moneda extranjera y rendimiento de cartera de renta variable. Este concepto difiere del utilizado por el BCE (2000) en su informe ya que la información que suministra el Banco de España no recoge el concepto "otros ingresos de explotación". Además, en el caso de la información del BE, se incluye a las cooperativas de crédito, no siendo posible obtener la desagregación deseada de la cuenta de pérdidas y ganancias para bancos y cajas de ahorros. No obstante, cuando la fuente de información utilizada sea AEB y CECA, la definición de *non-interest income* será exactamente la misma que utiliza el BCE, ya que la cuenta de pérdidas y ganancias a nivel de empresa sí que contiene la partida "otros ingresos de explotación".

<sup>2</sup> El Banco de España, si bien ofrece de forma separada para cajas y bancos la cuenta de pérdidas y ganancias, la desagregación que presenta no permite calcular el concepto de *non interest income*.

<sup>3</sup> Una exposición mucho más detallada sobre la distintas hipótesis explicativas de la rentabilidad se encuentra en Berger (1995).

<sup>4</sup> Una aproximación similar, sin considerar la estructura de ingresos, se utiliza en Manzano y Sastre (1995)